

traños o inarmónicos, perecerá toda civilización en el holocausto biológico. En consecuencia, es indispensable que vuestros mezquinos orgullos, ambiciones y lemas nacionales se evaporen al calor del eminente proceso del desenvolvimiento general del hombre.

XII

Finalmente, el sexto mandamiento de la biología *es el de fomentar el arte*. El arte es el heraldo de la marcha de la evolución. La biología ha concedido súbitamente al arte una importancia nueva e incalculable. Bajo su influencia cambiarán probablemente aun el rostro mismo y la figura humana, porque la belleza establece ideales selectivos para la unión del hombre y la mujer. Y la selección en la unión de los sexos es la razón suprema de la exaltación o degeneración étnicas. El arte determina los ideales de belleza; y la belleza masculina y femenina es la revelación exterior del valor de las cualidades de supervivencia, de las potencialidades procreadoras. La be-